PRECIOS DE SUSCRIPCION

En esta Provincia y Peninsula, un mes 1.50 Ptas. En el Extranjero, un trimestre 4.00

Numero suelto, 10 céntimos; atrasado, 20

DIRECCION Y ADMINISTRACION Calle de S. José, núm. 26

TALLERES: IMPRENTA GARCIA CRUZ

FUNDADOR,

Santiago García Cruz

El Progreso

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

DECANO DE LA PRENSA DE TENERIFE

ZARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO) Anuncios en primera plana, 30 céntimos línea de cuerpo 10 en la segunda, 10 en la tercera y en cuarta 5.—Comunicados, desde 10 hasta 50 céntimos la línea.—Esquelas mortuorias a 15 pesetas; mitad de precio a los suscriptores. Importantes rebajas para anuncios preferentes.

Teléfono núm. 417

ADMINISTRADOR,

Manuel F. García Cruz

EL ACTO MAGNO DE AYER UNA ASAMBLEA MEMORABLE

Unos comentarios

Una vez más demostraron ayer los republicanos a esas personas que por sistema los combaten y censuran, que no son un partido sin prestigio, sin senates y fomentadores del desorden.

Hubo en la asamblea de ayer una incidente ruidoso y grave y si no llega a ser por el señor Gil Roldán, que subió a una butaca furiosamente exigió orden, en aquel instante la asamblea hubiera quedado disuelta.

Fueron los monárquicos quienes al ponerse de oro y azul por su actuación política dieron margen a que el tumulto se produjera y luego a que se fomentara. Fueron los republicanos los que imponiéndose continuaron y terminaron el incidente. Tenían éstos sensación perfecta de la importancia de la asamblea y no quisieron que se malograra, aunque con ello algunos de sus enemigos políticos hubiesen quedado anulados, por temor a las consecuencias.

A los republicanos, al Sr. Gil Roldán, en primer lugar, Tenerife debe un señalado favor.

Y es porque los republicanos no son lo que ignorantes predicaban. Los republicanos, si van al desorden, no es por prurito exhibicionista, sino por patriotismo, para que se cumpliera un deber o una fechoría. La historia bien lo proclama a los cuatro vientos, a oídos no sordos, a ojos no ciegos y a corazones no quemados por partidismos.

La causa del incidente fue el manifestar uno de los congregados que aquella asamblea no iba a dar los frutos apetecidos, puesto que hasta la Mesa, exceptuando el presidente y un secretario, eran representantes cercanos de la política caciquil que ha llevado al abismo a esta isla.

Estimamos se obró cuerdatamente al terminar aquel incidente enojoso, pero debemos manifestar que la asamblea que hace años se dió en el Teatro Municipal, y de la cual nació Unión Patriótica, a vista de todos los concurrentes, que eran miles, hizo la disección despiadada del caciquismo leonino y no se produjo incidente como el de ayer.

Por no hacerse así se ocasionó el incidente, porque se entendía que como labor básica para la nueva obra, en el estrado del Ayuntamiento debíase matar el caciquismo que nos conduce al abismo, como entonces se mató en el escenario del Teatro Municipal, sin que nadie tratara de defenderlo o de no hacer cucl el martirio.

Sin embargo, si se derroca al caciquismo actual, todo lo damos por bueno.

En la asamblea fue aprobada una moción de don Domingo Salazar y otros asambleístas que estimamos acertadísima, pues ella está de acuerdo perfecto con lo que el sábado dijimos debería ser el acto aquel.

Dicha proposición se verá en otro lugar. Es amplia y en ella puede hacerse mucho y bueno, que es lo que ansía el pueblo.

Al margen de la Asamblea

Dos palabras. ¡Viva don Patricio! Señores asambleístas. Sombra fatidica.

Como sabrán nuestros lectores, la asamblea magna de todas las fuerzas vivas de Tenerife que se celebró ayer para protestar contra el atropello de que ha sido víctima esta noble isla y ver de impedir tengan lugar otros de la misma laya estaba convocada en el Palacio Municipal a las dos y media de la tarde. Desde una hora antes de la señalada para su apertura, el vestibulo y los alrededores del Ayuntamiento hallábanse apopléticos de gente. Una muchedumbre serena, endomingada y un mucho curioso y otro poco anhelante esperaba impaciente se abrieran las puertas del salón de sesiones, en donde se iba a celebrar un acto que, en los anales de la historia cívica de la isla, quedará como algo recio y de una sana afirmación de ciudadanía y cálido patriotismo pujante.

A medida que los minutos pasaban la multitud iba haciéndose más compacta. Los tranvías procedentes de La Laguna venían rebotantes de asambleístas: coches y automóviles arrojaban constantemente hombres y más hombres en la inmensa muchedumbre que llenaba las calles adyacentes al Palacio Municipal.

En el Ayuntamiento estaban, desde mucho antes de la hora señalada, diputados provinciales, presidentes de Cabildo y Diputación, concejales, representantes de sociedades, alcaldes de muchos pueblos de la isla y todos los demás elementos que iban a tomar parte activa en la Asamblea.

A las tres menos veinte el alcalde de Santa Cruz ordena sean abiertas las puertas del salón de sesiones. La multitud se desborda como una imponente riada por la amplia nave. Las tribunas, y sillas supletorias que hablanse puesto en la sala son tomadas por asalto en breves momentos. A pesar de que el mismo público aproxima entre sí los bancos para aumentar la cabida del local y que se traen más sillas supletorias una gran parte de la muchedumbre queda en pie. Las tribunas altas amenazan derrumbarse bajo la pesadumbre del gentío que toma en ellas verdaderos racimos de cabezas.

A las tres menos diez minutos comienzan a entrar los asambleístas. Los estrados y asientos del estrado quedan repletos a los pocos instantes. En ellos se ven políticos, abogados, intelectuales, fabricantes, agricultores, negociantes, mercaderes, industriales, en una palabra, todo lo que en la isla representa un hábito de vida inteligente y palpitadora o una pulsación de esfuerzo, de trabajo fecundo o voluntad creadora.

Abriéndose paso trabajosamente entre la multitud que taponaba la puerta que está a la izquierda de la mesa presidencial, entra don Patricio Estévez. El público al divisar la lengua barba florida, de apostól, honesto, y su nobilísima testa, prorrumpe en una estruendosa ovación.

¡Viva don Patricio,—dice una voz.—¡Viva!—corea la muchedumbre, poniendo en sus voces un tremor de honradez emocional y transparente sinceridad.

Nombrar las personas que allí estaban es tarea casi imposible. Sin embargo daremos los nombres y la representación o el cargo de las que recordamos, pidiendo perdones a los omitidos involuntariamente. Recordamos: Don Patricio, don Domingo Salazar y Cologan, Presidente del Cabildo Insular; don Juan Yanes Perdomo, Presidente de la Diputación Provincial; don José Martínez Cabrera, Alcalde accidental de La Laguna; don Esteban Mandillo, Alcalde de esta capital; don Aurelio Goba y don Blas Cabrera Tophan, notarios; don José Soler Torregrosa, Alcalde de Garachico; don José María Palazón y Arbelo, don Jorge de Foronda y Cubilla, don Hipólito Fumagallo, don Ramón Álvarez Castro, don Guillermo Cabrera Felipe, don Ramón Gil-Roldán y don Antonio Lara y Zárate, abogados; don Esteban Higuera Hernández, Alcalde de Canablaris; don Lázaro Quesada García, Alcalde de Tacoronte; Conde Casa Segovia, ex-Gobernador civil; don Francisco González Jordán, Al-

calde de Buenavista; don Gerardo Hernández Rodríguez, Alcalde de Matanza; don Pedro Hernández Izquierdo, Alcalde de Victoria; don José García, Alcalde de Arafo; don Antonio Pintor Ocafe, Arquitecto; don Balbino Aguirre Lazareno, don Policarpo Niebla, don Idefonso Maffiotte, don Jerónimo Fernand, don Juan Franchy y don José García Palenzuela, Periodistas; don Diego Guigou, don José Sánchez Pinto y don José Naveiras, médicos, y don Emilio Serrá, farmacéutico.

Don Enrique Carreras y Logo-Viña, don Eloy Sansón y Pons; don Eladio Ruiz Frías, don Adolfo Bencomo, don Francisco La-Roche, don Santiago García Cruz, don José Sicilia, don Arturo López de Vergara, don Rosendo García Ramos, don Eulogio Reyes, don Enrique Álvarez, don José Siliuto, don Fernando Franquet, don Moisés Cova, don Juan Ramen, don Domingo Ayala, don Arturo Escuder, don Juan Ramírez Filipes, don Francisco González Carrá, don Manuel Fernández, don Juan Bello, don Matías Melina, don Francisco Martínez Viera, don Luis Rodríguez Figueroa, don Andrés Orozco, don César Peraza, y don Anselmo J. Benítez, concejales del Ayuntamiento de esta ciudad; don Emilio Melián, don Eduardo Tacoronte, don Santiago Pérez Izquierdo, y don Narciso de Vera Marrozo, concejales del Ayuntamiento de La Laguna; don Ernesto Sánchez Pérez, don Felipe M. Fuentes Dorta, y don Pedro Gómez García, concejales del Ayuntamiento de Tacoronte; don Carlos Hernández, don Leoncio Oramas y Díaz Llanos, don Vicente Díaz Llanos, don Gonzalo Cáceres Sánchez, don Pedro Ramírez Vizcaya, don Jacinto Casariego Gibrandá, don Anibal Hernández Mora, don Julián Rodríguez Pastrana, don Ulises Guimerá, don Efraim Albertos, don Juan Díaz Jiménez, don Juan A. Rumen Hardisson, don Domingo Cabrera, don Antonio T. Valle, don Arturo Sansón y Pons, consejeros de este Cabildo Insular, y don Andrés Rodríguez, armador de buques.

Don Angel Crosa, Secretario de este Ayuntamiento; don José Ruiz de Salas, don Fernando Arozea y don Eladio Arroyo, ex-concejales de este Ayuntamiento; don Gamersindo Delgado, Secretario del Ayuntamiento de Candelaria; don Rodrigo de la Puerta, profesor; don Julio Hardisson Espou, por la Cámara de Comercio; don Melchor Ordóñez, por el Club Tinerfeño; don Jacinto Casariego Caprario, por el Círculo de Amistad-XII de Enero; don José Cambreleng y González de Mesa, por la Sociedad Económica de Amigos del País; don Domingo Cambreleng, Presidente de la sociedad La Linterna de Diógenes; don José Rodríguez Feblés, don Faustino Martín Alberto, don José Domínguez Ramos y don Nicolás Martí Dehesa, diputados provinciales; don Cristóbal Díaz Botas, por el Colegio Pericial Mercantil; don Ricardo Martín Ramos, por la sociedad "Tenerife"; don Indalecio Barbazano, por la sociedad Fomento del Cabo; don José Izquierdo, Secretario del Ayuntamiento de Tacoronte; don Teodomiro Robayna, Director de este Museo Municipal; don Eduardo Tarquis, profesor de la Escuela de Artes y Oficios; don José Ruiz de Arreaga, comerciante; don Andrés Llombet, por la Junta de Obras del Puerto y Presidente de la Cámara de Comercio; don Eladio Alfonso, ex-presidente de este Cabildo Insular; don Juan Bautista Fuentes, presbítero; don Angel Carrillo, en representación de varias entidades de la Gomera; don Rubens Marichal López, por la Juventud Republicana; don Pedro Schwartz Matos, ex-Alcalde de esta capital, y don Cándido García Dorta, por el Círculo Mercantil; don Pedro Guezala, por el Casio; don Santiago García Sanabria, por la Cámara Agrícola; don José María Carballo Núñez, exdiputado provincial y ex-concejal de este Ayuntamiento, y el Alcalde de la Orotava, señor

Machado y don Abraham T. Ferrer, en representación de los ayuntamientos del Tanque, Valle Santiago y Los Silos.

Además concurririeron al estrado otras muchas personas de representación y patriotas, tales como don Amado Zurita, don Ernesto Zamorano, etc.

La sombra de León

Estamos sentados ante unos papeles que son de la Diputación Provincial. Nuestra curiosidad nos lleva a abrir el cajón de uno de ellos y a las manos se nos vienen unas hojillas que el tiempo se ha encargado de amarillear. Están impresas en gruesos caracteres.—Leemos:

«Para senadores Excmo. Sr. don Fernando de León y Castillo. Excmo. Sr. Duque de Híjar. Excmo. Sr. don Enrique Bargas y Pombo.»

La apertura de la Asamblea. Se nombra para la mesa presidencial a D. Pedro Schwartz, Presidente del Cabildo y Diputación, Alcaldes de La Laguna y Orotava. El Sr. Salazar, tras una vibrante oración patriótica, india, en su propuesta, el camino a seguir por la Asamblea.

El señor Mandillo, que está sentado en el sillón presidencial, teniendo a su derecha al presidente de la Diputación, señor Yanes Perdomo y a su izquierda al del Cabildo de Tenerife señor Salazar, agita la campanilla y pónese de pie. Se hace el silencio y comienza a pronunciar el discurso de apertura de la Asamblea.

«Señores,—dice—aquí nos ha reunido un común amor a Tenerife y necesitamos buscar soluciones al magno problema que ha surgido ante nosotros por los últimos acuerdos del Gobierno que afectan a esta isla y contra los cuales se dirigirá principalmente la acción de esta Asamblea.

Pero esta mesa es una mesa interina y debe elegirse una definitiva de la que entre a formar parte aquellas personas que los asambleístas elijan por votación. A mi juicio debe estar constituida por un presidente, dos vicepresidentes y dos secretarías.

Se va a proceder a la votación. El señor Gil Roldán (don Ramón). Pido la palabra.

Yo opino que en la mesa definitiva que se elija deben figurar también, el presidente del Cabildo de Tenerife, el de la Diputación y el alcalde de esta ciudad, por ser estos los representantes más genuinos de la Isla.

(Se aplauden las palabras del señor Gil Roldán y se toman los votos a los asambleístas.) El señor Mandillo se levanta, después de haberse enterado del resultado de la votación, y dice. La mesa presidencial queda constituida por los señores siguientes:

Presidentes honorarios; el Presidente de la Diputación; el Presidente del Cabildo y el Alcalde de la Capital.

Presidente efectivo, don Pedro Schwartz, vicepresidentes los alcaldes de La Laguna y la Orotava; Secretarías, el de la Diputación, señor Fumagallo y don Anibal Hernández Mora.

Seguidamente el señor Mandillo abandona la presidencia y toma posesión de ella el señor Schwartz; que es saludado con aplausos por los asambleístas.

El Presidente,—agitando la campanilla Señores: ante todo se va a dar lectura a los telegramas de adhesión a esta Asamblea que se han recibido y a los oficios en que se comunica el nombramiento de representantes de Ayuntamientos y demás entidades, tanto de dentro como de fuera de la isla.

Uno de los dos secretarías da lectura a los documentos dichos. Como son muchos y el tiempo apremia se leen solo las firmas que los suscriben. Acabada la lectura se levanta otra vez el señor Schwartz.

Son—declara—estos momentos graves en que hay que meditar lo que se dice, pues ello ha de tener inmejorable trascendencia para lo porvenir. Por eso yo dejaré que los demás hablen primero. Yo me reservo para el último.

El Presidente del Cabildo, señor Salazar.

Un documento histórico de inestimable valor que hallamos sin querer. ¡Cuántos años allí escondidas aquellas hojillas, que son prueba fehaciente de que existieron en Tenerife admiradores y sostenedores del festo por todos conceptos don Fernando de León y Castillo! Las hojillas, halladas en buen número, vuelan por todo el estrado y son comentadas. Sin embargo aquella política no fué tan funesta al país como la que se erigió mientando iba a destruirla para salvar a Tenerife. Fue aniquilada la leonina; pero le sucedió la benitista, martinista, arroyista, martinista que ha aniquilado a Tenerife. ¡El hallazgo de aquellas indignas candidaturas en tan solemne acto para buscar remedios a los males que nos ha traído la política que reemplazó a la leonina, será un sintoma que desee ser muy significativo?

Quién contestase categoricamente prestaría al país enorme servicio.

La apertura de la Asamblea. Se nombra para la mesa presidencial a D. Pedro Schwartz, Presidente del Cabildo y Diputación, Alcaldes de La Laguna y Orotava. El Sr. Salazar, tras una vibrante oración patriótica, india, en su propuesta, el camino a seguir por la Asamblea.

de León y Castillo, el cual, con la intención puesta siempre en el engrandecimiento de Las Palmas a costa de Tenerife, consiguió centenares de miles de pesetas para obras públicas que después ha sido reconocido públicamente que resultaron inútiles esos desembolsos; consiguió doble subvención para el puerto de Las Palmas; se desaprovechó ocasión de cercenar prerrogativas a Tenerife, y cuando se creyó desaparecido, con la muerte de León y Castillo, ese estado de cosas viene otro hombre a resucitarlo. Cuando había una tregua se resucita el pleito con las reales órdenes sobre el Registro Mercantil y la Pagaduría de Hacienda.

Esas disposiciones se dice que no tienen importancia. ¡Sil! porque revelan un propósito.

Hace quince años se estableció la misma luche; pero Gran Canaria nos dió la cara noblemente; dándonos la batalla del divisionismo de la cual salió la Ley del 12, del régimen de los Cabildos.

Hoy se intenta combatir de manera artera, dándonos puñaladas por la espalda e intentando arrollar a las islas pequeñas.

Que sepan las islas pequeñas sometidas a una eterna esclavitud política que Tenerife las redimirá (grandes aplausos).

(Hay una larga pausa. El orador, que está haciendo grandes esfuerzos de vocalización, se lamenta de su falta de

La propuesta del Sr. Salazar es tomada en consideración. El Sr. Gil Roldán habla de las relaciones entre el país y los políticos actuales de la Isla. La intervención del Sr. Frago en el debate produce un ruidosísimo incidente. El Sr. Gil Roldán, de pie en un banco del estrado, arenga a la muchedumbre y consigue restablecer el orden

El Presidente.—(Se toma en consideración la propuesta?)

El señor Rodríguez Figueroa (don Luis).—Pido la palabra.

Creo que es interesantísima la propuesta del digno presidente del Cabildo, señor Salazar. Pero es necesario que conozcamos la principal razón. Aquí se habla de las relaciones del país con los políticos de la Península, pero no se dice nada de las relaciones entre el país y los políticos actuales de las islas. Es necesario concretar esto para saber si aquí se va a enjuiciar a los políticos y a decapitarlos, políticamente, si es necesario.

El Presidente del Cabildo.—En mi proposición está contenido, virtualmente, lo que pide S. S.

El señor Rodríguez Figueroa.—Venimos a tratar temas concretos y no abstracciones.

El Presidente.—Los individuos que analicen los distintos temas pueden definir después concretamente los puntos discutidos, juntamente con la Presidencia.

voz. Tras unos segundos de descanso y de beber un trago de agua, prosigue su discurso.)

La protesta de Tenerife ha estado en su punto.

No debe ser estéril; debe dar su fruto. No debe limitarse a exaltaciones. Exaltación, ¡sil! pero que resulte fructífera. Por eso yo tralgo aquí una propuesta. Leal un Secretario y que ella indique un camino a seguir. (Aplausos estruendosos que duran largo rato.)

(El secretario señor Fumagallo da lectura a la propuesta del señor Salazar, cuyos puntos esenciales son los siguientes):

PRIMERA: Que para el mejor estudio de las diversas materias, cuyo debate imponen las actuales circunstancias, se constituya la Asamblea en Secciones, en la forma siguiente:

Tema: Agravios inferidos a la isla de Tenerife con las recientes disposiciones gubernamentales y medios de repararlos.

Sección primera

Tema: Plan político que debe seguir la isla de Tenerife en el futuro, según los apartados siguientes:

A. En sus relaciones con la política general española.

B. En sus relaciones con las demás islas del archipiélago.

C. En las relaciones de la capital con los demás pueblos de la isla y de estos entre sí.

Sección tercera

Tema: Estudio del estado y funcionamiento de los actuales organismos locales y provinciales y medios de vigorizarlos y reorganizarlos.

Sección cuarta

Tema: Estudio de las obras públicas, forestales y agronómicas de mayor urgencia para la isla de Tenerife, y medios para obtener su más rápida realización, señalándose cada una por su orden de prioridad.

Sección quinta

Tema: Estudio de los organismos de diverso orden cuya creación conviene obtener para Tenerife, así como los medios conducentes, al mejor funcionamiento de los actuales.

Sección sexta

Tema: Medios para recuperar la supremacía comercial e industrial de la isla de Tenerife.

Segunda: La Asamblea funcionará constituida en secciones durante los días de la próxima semana, volviendo a constituirse en pleno el próximo domingo, para proceder a votar las conclusiones aprobadas por las secciones y ser clausuradas así se estima.

Tercera: Cada Sección tendrá un Presidente, un Secretario y tres Vocales, y los asambleístas pueden concurrir indistintamente a cualquiera de ellas para intervenir en sus debates.

acuerdo en que, analizando los temas, sea el asambleísta, de conformidad con la Presidencia, el que defina lo que se ha de discutir; pero en parte también lo estoy con lo dicho por mi digno amigo, señor Rodríguez Figueroa.

Yo encuentro admirable la propuesta del señor Salazar; pero ha de ser aceptada declarando la Asamblea que hace constar, como fundamento de sus acuerdos, que ha de hacerse una rectificación completa de los precedentes políticos empleados en la localidad; con las demás islas y en la política general. Que se ha de abandonar esa política que nos ha traído a esta triste figura.

Pido a la Asamblea declare cuestión previa, fundamental, básica, lo que propongo.

Venga cada cual con sus combinaciones; pero no se pierda de vista el patriotismo que a todos nos debe alentar y unir.

En las discusiones de esta asamblea se le ha de dejar también un margen a la pasión. No a esa pasión que se manifiesta, como alguien ha dicho, por

niendo en su meta banderitas de papel pintado, sino aquella otra noble y grande, con la que se enhiesta la bandera de nuestro pueblo. (Aplausos prolongados).

El señor Frago. — El señor Roldán ha dicho, refiriéndose a las islas menores, que debía ser rectificada la política que padecen. Yo, aunque gomerero, siento este pleito tanto como un tinerfeño. Porque la Gomera como Tenerife, está atada a este carro de muerte y de miseria, que es la política actual. (Estruendos aplausos).

Represento en esta Asamblea al Cabildo y al Ayuntamiento de la Gomera y a una sociedad también. Fue casi sorprendido con el nombramiento, y no he tenido más remedio que aceptarlo. Como me debo ante todo a la sinceridad de los que me eligieron su representante he de llamar la atención de la Asamblea sobre la constitución de esa Mesa (señalando la presidencial y encarándose con ella). Porque esta constitución de la mesa es la continuación de la política actual. (El público de las tribunas aplaude, entre exclamaciones de ¡bravo!, ¡bien!, las últimas palabras del orador. El señor Salazar, en pie, pronuncia frases que no se oyen y acciona violentamente. El presidente agita la campanilla sin cesar. Muchos asambleístas se levantan de sus escaños y hablan y maotean. A ninguno se le entiende y el barullo y la confusión son enormes).

El señor Frago. (En un momento en que vuelve la serenidad a la sala). Yo voy a explicar mis palabras. Excepto don Pedro Schwartz y el Sr. Fumagallo, que nada tiene que ver con estas cosas, los demás de la Mesa son la perpetuación de la política actual. (El público vuelve a aplaudir estrepitosamente y vuelve también la confusión. El señor Salazar y Frago se increpan duramente en medio de un gran griterío del público de las tribunas. Se oyen voces pidiendo que se hable al señor Frago. El presidente consigue al fin restablecer el orden a fuerza de campanillazos).

El Presidente. — Yo estoy identificado con la Mesa. No hay en ella excepciones de ninguna clase.

El señor Salazar. — Yo pido que el Sr. Frago explique sus palabras o me retire. (El escándalo, un momento aplacado, se reanuda con mayor intensidad al pronunciar estas frases el Sr. Salazar. El Sr. Mandillo intenta inútilmente desde el estrado dominar el tumulto. Gil-Roldán y otros asambleístas reclaman orden, y, por último, después de titánicos esfuerzos, se consigue acallar a la multitud).

El presidente, pide al señor Frago que de una explicación de sus palabras.

Al levantarse el señor Frago dice una voz desde las tribunas: «Sin va-selina!».

El señor Frago. — El público debe estar penetrado que nada aprovecha tanto a la causa que se defiende como que se deje oír. De todo ese farrago que estos últimos días ha aparecido en un periódico local no hay nada más que una cosa digna de que se tomase en cuenta «que se dejara oír».

Las coacciones que aquí se han realizado esta tarde son procedimientos del caciquismo actual. ¿Acaso ataje lo que he dicho a la honorabilidad de los dignos señores que constituyen esa mesa? De ninguna manera!

Vosotros (dirigiéndose a la presidencia) como caballeros sois dignísimos; pero estáis conviniendo con ese caciquismo que nos aniquila; y no tenéis la independencia necesaria para ocupar ese puesto; pues estáis envuelto en sus redes. (Suena una ovación cerrada en las tribunas. Muchos asambleístas se ponen de pie en actitud de marcharse; el señor Gil Roldán encaramado en uno de los bancos del estrado dirige la palabra al público. Poco a poco va dominando el escándalo hasta hacerlo cesar completamente). El señor Gil-Roldán dice que él, tinerfeño y republicano como el que más, comprende que es necesario figure en la mesa el presidente del Cabildo de Tenerife y el de la Diputación.

Yo propongo — continúa diciendo el orador — para la constitución de esa mesa a don Patricio Estévez y a don Pedro Schwartz y al señor Domínguez Ramos. Pero el señor Estévez no pudo aceptar por estar enfermo; el señor Domínguez Ramos tampoco pudo aceptar por la misma causa; y el señor Schwartz quiso excusarse también, pero no le admitimos la excusa; pues él, por sus condiciones de perfecta salud y de vigor físico, no podía oponer una razón seria a nuestra petición. ¡Oid a todos!, y después, si no estáis conformes con lo que digan, llegad a la violencia inclusive; pero no aquí. (Aplausos).

(En calma ya la asamblea se aprueba la propuesta del señor Salazar sin la enmienda del asambleísta señor Rodríguez Figueroa).

Se leen nuevas proposiciones. Pídesese la creación en Tenerife de una Sala de lo Civil. El señor Schwartz habla del nuevo peligro que amenaza a Tenerife. Se levanta la sesión

El señor Foronda, después de pronunciar breves palabras, entrega unas cuartillas conteniendo nueva enmienda a la propuesta del Presidente del Cabildo.

Helas aquí: Que se mantenga la protesta, contra los atropellos de que somos víctimas. Que todos se comprometan a rom-per la disciplina de los partidos y todo trato con el Gobierno hasta que Tenerife se le repare de los daños producidos. Que se nombre una Junta de defensa de Tenerife compuesta de personas serias, inteligentes, activas y enérgicas que dirija la actuación del país hasta que el pleito se finalice. Publicar un manifiesto dirigido a la nación detallando los despojos que en los últimos 40 años se han cometido contra Tenerife; y que este manifiesto sea repartido profusamente por toda España.

Que se revocquen por las corporaciones respectivas aquellos acuerdos que puedan interpretarse como ofensivos a la Nación.

Regar a la prensa local que suspenda toda su información telegráfica relacionada con la política española. Que desde diputados a Cortes hasta los vocales de la más insignificante Junta presenten la renuncia, excepto los diputados provinciales. Que se invite al comercio e industrias a que en el día y hora que se señalen suspendan sus trabajos y se anadan a la manifestación que se verifique, a la cual también deben concurrir las mujeres, y acompañar al Ayuntamiento y Cabildo Insular a dar cuenta al Gobernador de aquellas comisiones, sin pronunciar un solo grito y con el mayor orden y compostura.

El Presidente. — Primero yo creo que deben constituirse las diversas comisiones que han de estudiar los distintos asuntos de que se ha de tratar.

El señor Foronda pronuncia algunas frases que no se oyen. (El secretario, señor Fumagallo a una indicación del Presidente da lectura a las cuartillas del señor Foronda. Terminada esta pide la palabra el señor Frago).

Ahora — aclara — voy a hablar de caciquismo. Creo que aquí se ha planteado el asunto equivocadamente. Estos gobiernos, como todos, no hacen ni dejan de hacer porque gran que así cumplen la Ley o dejan de cumplirla, sino por conveniencias políticas. Yo creo que en lugar de pedir la derogación de las reales ordenes por todos conocidas se pida solo que se suspenda su aplicación en tanto no se cree en Tenerife una Sección Territorial de la Audiencia. Así pido sea modificada el primer punto de la propuesta presentada a esta asamblea.

De este modo se combatiría al go-

bierno con sus propias armas, puesto que las mismas razones que aduce para justificar la creación del Registro Mercantil las emplearíamos nosotros para pedir la concesión de esa sala de lo Civil. Me parece esto lo más práctico; pues no hay que pensar, como todos sabemos, en que el Gobierno desahaga lo hecho.

El señor Cambrenleg (don Domingo) pide la palabra y, después de lamentarse de que su afección a la vista no le deje leer unas cuartillas en las que expresa la proposición que hace a la Asamblea, las entrega para que las lea un secretario.

El Presidente. — Espere el señor asambleísta a que se acabe de constituir.

El señor Cambrenleg. — Es muy corto el escrito. (El Presidente accede a que se lea, y el secretario señor Fumagallo da lectura a las cuartillas. Terminada esta los asambleístas prosiguen exponiendo sus puntos de vista).

En síntesis lo propuesto por el señor Cambrenleg es lo siguiente: Constituirse en respetuoso y constante estado de rebeldía, sostenida por el cese en sus funciones del Cabildo y Ayuntamientos de Tenerife.

Interrupción de la actuación de nuestra representación parlamentaria y cese de los empleados del Cabildo y de los Ayuntamientos de todo Tenerife, todo con carácter provisional, hasta que se acuerde definitivamente en nueva Asamblea, así como también cuantos acuerdos se estimen necesarios para sostener la protesta de Tenerife.

Que en lo futuro Tenerife deje de tener Cabildo Insular, encargándose de sus funciones la Diputación, para que represente la unidad de la provincia y sea el primer organismo de la capital. Solicitar el establecimiento de una sala de lo civil de la Audiencia con jurisdicción en Palma, Gomera y Hierro.

Nombramiento de comisiones populares que preparen un proyecto de presupuestos municipales. Se entere del verdadero estado del puerto de esta ciudad; averigüe el estado de los expedientes de la Casa de Correos y del Castillo de San Cristóbal, y que fiscalice la conducta de las casas carboneras respecto al establecimiento de una compañía de petróleo para el suministro de buques en nuestro puerto.

Y que para las próximas elecciones municipales la designación de candidatos se haga por plebiscito.

El señor Gil Roldán pide que se acuerde que la próxima asamblea estén representadas las islas menores, para juzgar la proposición del señor Cambrenleg.

El señor Presidente. — Se complacerá a S. S. y ahora voy a expresar mi pensamiento.

Creo, aun a riesgo de arrostrar ves-

tras iras, que es halagüeño para Tenerife que se haya producido esto del Registro; porque eso ha sido el revulsivo que lo ha sacado de su marasmo. Aquí, señores, no debe haber más que unión, sinceridad y patriotismo.

Pero esto va largo. En el Consejo de Estado hay un informe en que se divide la provincia, reformando el reglamento sobre el régimen de los Cabildos del 1912.

En ese organismo oficial tienen preponderancia nuestros enemigos. Y hay que ponerse en guardia contra sus maniobras: dar muestras de energía, que no se manifiesta, rompiendo paredes y puertas. Porque si no tendremos que llorar como mujeres lo que no hemos sabido defender como hombres (Aplausos). Para terminar, yo propongo el nombramiento de comisiones que estudien los diversos temas sometidos a la consideración de la asamblea.

El señor Gil Roldán. — Pido a la Asamblea que acuerde lo propuesto por el señor Frago referente a la creación de una Sala de lo Civil en Tenerife.

(Entre el orador y el presidente se inicia una leve controversia jurídica, que acaba a los breves instantes de ser comenzada).

El señor Frago. — Entiendo que la petición que por telegramo liciera la Asamblea al Gobierno, acerca de lo que he propuesto, sería atendida. Ocurrir que el señor Maura una de las últimas veces que fué gobierno, consiguió en presupuestos la cantidad necesaria, y por eso creo que nuestra petición sería atendida.

También propongo a la Asamblea que al acabar este acto la Presidencia y todos los demás que aquí estamos vayamos en manifestación a la Capitanía General, para así hacer constar que los acuerdos de retirar las proposiciones del Cabildo y del Ayuntamiento sobre la ayuda económica para la adquisición de una máquina de guerra, no supone ofensa al ejército sino protesta contra el tratamiento que nos inflige el Gobierno.

Un Asambleísta. — Pido la palabra. Protesto contra que se pida en compensación de lo que se nos ha arrebatado, la creación en Tenerife de una Sala de lo Civil.

El señor Martín Albertos. — Pido la palabra. Yo protesto también contra esa petición; por que la Audiencia Territorial debió crearse aquí, que es la capital, y no en Las Palmas.

Pero nosotros, más generosos que ellos, respetamos los derechos adquiridos y nos basta tener una Sección Territorial. Que se exija eso en el Congreso, por nuestros diputados, que están haciendo el ridículo en Madrid. Que exija también se nos conceda, por lo pronto, que la Diputación puede reunirse los cuatro primeros días siguientes a la convocatoria con la asistencia de solo doce diputados, y los demás días con los que asistan. Así se tendrá garantizada la capitalidad.

El Presidente. — Para que esta Audiencia conozca de asuntos civiles habría que crear una nueva ley.

El señor Frago. — De ningún modo. Eso sería si se pidiera que esta Audiencia entendiese en asuntos civiles.

El Presidente. — Yo opino que no puede crearse esa Sección Territorial sin vulnerar la Ley.

El señor Frago. — Yo insistió en que no. Suplico a los señores letrados que me escuchan me ilustren con su opinión.

El señor Figueroa. — Desde luego, puede crearse esa Sección sin vulnerar la Ley.

El señor Orozco. — Entiendo lo mismo.

El Presidente. — ¡Bien! Esto no importa.

El señor Frago. — Eso liba yo a decir.

El Presidente. — ¡Perfectamente! Un Asambleísta. — Insisto en mi protesta contra que se quiera buscar con lo de la Sala de lo Civil, una compensación a lo que nos ha sido arrebatado.

El señor Figueroa. — Quite S. S. la palabra compensación y ponga la de necesidad, y estamos conformes.

El señor Orozco. — Pido la palabra. Debemos aprovechar las circunstancias actuales para obtener la concesión de la Sala de lo Civil, pues ahora podríamos decir al gobierno. Te niegas a derogar las reales ordenes últimas porque estimas que es necesario descentralizar ciertos servicios, por así reclamarlas necesidades de Las Palmas. Si ese es tu criterio síguelo en todas sus partes, concediéndonos la Sala de lo Civil.

A lo dicho voy a añadir dos palabras. Protesto contra la actitud en que se ha colocado el público, en un incidente surgido durante los debates de esta Asamblea. (Aplausos en los bancos de los asambleístas. El señor Frago aplaude lenta y rítmicamente, durante un gran rato, con la vista fija en el techo).

Se nombran los señores que se citan para formar las comisiones que han de dar su informe sobre la proposición del señor Salazar y demás asambleístas, de acuerdo con las secciones en que aquella está dividida.

Sección 1.ª.—Presidente, don Esteban Mandillo y Tejera, Alcalde de esta capital; vocales, don Patricio Estévez y Murphy, don José Domínguez Ramos y don Antonio Toribio Vall; Secretario, don Anibal Hernández Mora.

Sección 2.ª.—Presidente, don Domingo Salazar y Celogán, Presidente

del Cabildo Insular; vocales don Ramón Gil Roldán, don José Rodríguez Febles y don Domingo Cabrera; Secretario, don Hipólito Fumagallo.

Sección 3.ª.—Presidente, don Juan Yanes Perdomo, Presidente de la Diputación Provincial; vocales, don Faustino Martín Alberto, don Andrés Orozco Batista y don Juan Rumeu y García; Secretario, don Angel Crosa y Costa.

Sección 4.ª.—Presidente, don Francisco Trujillo; vocales, don Antonio Lara, don Juan A. Rumeu y Mardison y don José María Frago; Secretario, don Leoncio Oramas.

Sección 5.ª.—Presidente don Pedro Schwartz y Matos; vocales, señor Conde de Casa Segovia, don Luis Rodríguez Figueroa y don Eladio Ruiz Frías; Secretario, don Pedro Ramírez Viscaña.

Sección 6.ª.—Presidente, don Daniel Fernández del Castillo; vocales, don Andrés Llober, don Santiago García Sanabria y don Felipe Ravina; Secretario, don Narciso Brage.

Después de acordar reunirse otra vez, el domingo próximo, en Asamblea general se levanta la sesión a las cinco menos seis minutos.

Extracto de la Sesión por Aguirre Lazareno

Del pleito canario

Con fecha de hoy, de Arrecife de Lanzarote recibimos este telegrama:

Como partidario Tenerife protesto contra vulneración derechos posesorios capital provincia — Isaac Viera.

Madrid, 19 — 1930.

PROGRESO — Tenerife.

Debate canario aplazados para la semana próxima. Cámara está decididamente Las Palmas.

Si los diputados por Tenerife, se decía en los pasillos de la Cámara, no presentan una proposición incidental contra el Gobierno, pidiendo declararse en el Congreso que las disposiciones infringen la Ley, el debate carecerá de finalidad, como no sea para poner de relieve la calamidad de la representación tinerfeña frente a la de Gran Canaria.

Matos no ha intervenido aún en el debate. Marchó hoy para Barcelona.

El presidente del Congreso dijo a los periodistas que no ha dificultado la iniciación del debate canario; que era un aplazamiento a causa de los mismos diputados, para ponerse antes de acuerdo.

Todos convienen nótese ausencia Barreto en el Congreso, recordando última discusión con Lerroux, con motivo de su elección, demostrando ser gran parlamentario.

Censúrase por la colonia tinerfeña que don Benito y don Martín no venga a arrostrar responsabilidades. Créese no vengam temor fracaso.

Corresponsal

OBITUARIO

En la madrugada de hoy ha fallecido en esta capital nuestro muy querido amigo don Juan Mena, antiguo conserje del cable francés.

Era el señor Mena un entusiasta y consecuente republicano, que siempre se halló en la lucha dispuesto a prestar cuantos servicios el Partido le encomendara.

Su muerte ha sido muy sentida entre sus numerosos amigos y correligionarios.

A su viuda, hijas y muy particularmente a su hermano don E. las Mena, también consecuente correligionario y muy querido amigo nuestro, significamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

El sepelio del finado se ha verificado en la tarde de hoy.

SALUDO

Desde Cádiz nos telegrafía lo siguiente don Antonio Domínguez:

«Al embarcarme para las islas dedico recuerdo cariñoso a la ciudad donde nací».

Como se recordará, el Sr. Domínguez viene dirigiendo una compañía cómico-dramática que actuará en nuestro Teatro municipal.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid, 19 — 18.

De la Península

Plante de ferroviarios

Los ferroviarios de la compañía Madrid-Zaragoza-Alicante, tuvieron hoy un plante de 9 a 10 de la mañana.

Esto ha originado los consiguientes retrasos.

Han sido despedidos varios ferroviarios, por abandono de material.

Matos en Barcelona

Noticia de Barcelona que el Ministro del Trabajo señor Matos, ha sido visitado por varias comisiones patronales y obreras.

Después el señor Matos visitó la Exposición de Industrias Eléctricas.

Mañana presidirá una asamblea con objeto de estudiar el medio de arreglar los recursos con que ha de contar aquella asamblea.

Del Extranjero

Foch, festejado

Comunican de Nueva York que en todos sitios que se presenta el general Foch, es ovacionado calurosamente.

La Universidad le entregó el título de doctor en derecho por Honoris causa.

Lista civil

De París dicen que se han asignado 20.000 libras esterlinas al ex-rey Carlos de Hungría, como lista civil.

Visita real mal recibida

En Bombay y Calcuta ha sido recibido el Príncipe de Gales con violentas manifestaciones de desagrado.

Los tranvías han sido incendiados.

Entre la policía y los nacionales indios se han entablado duras colisiones, resultando buen número de muertos y heridos.

Los asesinos de Dato

Telegrafían de Berlín que los diputados comunistas han pedido al Reichstag que sean puestos en libertad los asesinos del señor Dato.

Yoepker contestó que el ministerio prusiano estudia la extradición y considera prematuro hablar de la libertad de aquellos.

Madrid, 19 — 24.

Más de la Península

Los liberales a la greña

A consecuencia del fracaso de la proposición que sobre Marruecos al Congreso presentara el conde de Romanones, se han entibiado las relaciones entre los jefes liberales.

En los discursos que próximamente pronunciarán los señores Alvarez (don Melquíades) y Alba, es muy posible que pudieran deshacer la unión política de las fracciones liberales.

Captura

Se asegura que ha sido capturado un autor del atentado de la Gran Vía.

Consejo

El lunes se celebrará un consejo de ministros.

El sumario a Cabanellas

Aumenta el revuelo que ha provocado la sumaria que se instruye contra el general Cabanellas.

En todas partes el hecho es comentado con asombro e indignación.

DE MARRUECOS

El avance

En la semana próxima comenzará el avance de las tropas españolas.

Las enfermedades

Las diversas enfermedades que se padecen en Marruecos llevan causadas en las tropas de guarnición en Monte Arruiz, Baletmal y Tinepo, 4.500 bajas.

Berenguer

Comunican de Tetuán que el Alto Comisario recoge antecedentes y documentos en aquella zona, con objeto de ir bien informado a Madrid, para donde el domingo se marchará llamado por el gobierno.

Escombros

Dicen de Melilla que el poblado de San Juan de las Minas fué hallado por las tropas que lo ocuparon, reducido a escombros.

El tifus

Se dice de Melilla que a consecuencia de la epidemia de tifus que se padece entre los moros enemigos, han muerto muchos jefes rebeldes y heridos.

Un regalo de Tenerife

Comunican de Larache que ha sido acogido con gran entusiasmo entre las tropas, el envío de cigarrillos y aguas minerales que han donado las damas de la Cruz Roja de Tenerife.

MESA Telegrama oficial

Madrid, 21 — 230.

Ministro Gobernación a Gobernador Civil. — Tenerife.

«Sin novedad en los territorios de Ceuta, Melilla y Larache.

Fueron rescatados los soldados Mariano Romero Cristóbal y Franciaco Valde Llera, ambos pertenecientes al Regimiento de Melilla número 59.

Ha fallecido el general de división don Fernando Romero Biencito, subsecretario que fué del Ministerio de la Guerra.

Las noticias recibidas de provincias, acusan tranquilidad completa».

NOTICIAS

Consulta especial de enfermedades de los ojos. — Tratamiento de las distintas enfermedades del aparato de la visión.

Graduación de la vista por los métodos más perfectos.

Gírgula ocular.

Martes, Jueves y Sábado, de 4 a 6 en la Clínica Costa, Viera y Clavijo, núm. 52.

Gabardinas y camisetas

«Medical». — En la Camisería Maison Blanche, Cruz Verde número 19, se acaba de recibir un gran surtido en gabardinas a 80.00 pesetas, así como, las conocidas camisetas «Medical»; muy propias para resguardarse de resfriados.

En la Ferrería de los señores Caulfield y Sons, se acaba de recibir un bonito y completo surtido de papel para empapear habitaciones.

No lo dude V. — Los éxitos de sus amigos son debidos, unos a sus flamantes calcetines; otros a su corbata originalísima, y los más, a la pechera de su irrefragable camisa, por todo lo cual, desde que existe la camisería Londres, los ve usted, contentos y felices.

Radium. — Curación del cáncer, epitelomas, sarcomas, angiomias, queloideas, lupus tuberculoso, manchas de la cara, conjuntivitis granulosa, afecciones de la piel, de la matriz, etc., curación rápida de los fibromiomas y metrorragias (hemorragias de la matriz). Única Radium que existe en toda la provincia en gran cantidad para aplicaciones ultra-penetrantes. Tratamientos mixtos de Radium y Rayos X. de resultados mejores que con ningún otro procedimiento. — Gabinete de Rayos X. del doctor F. Morón, calle del Dr. Chil, 21. — Las Palmas.

Café - Restaurant TENERIFE

Se acaba de abrir al público este establecimiento, situado en lo más céntrico de esta ciudad. Excelente servicio, comedores reservados, se admiten abonos a precios módicos. Vinos de acreditadas marcas de Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda. Cerveza helada.

No olvidar las señas: Santo Domingo 16.

A los comerciantes

les ruego pasen por mi escritorio calle de Teobaldo Power 10. (Teléfono 624) para que vean mis muestrarios en todos los artículos corrientes y compañeros precios, calidades y condiciones con sus similares.

Por ser representante de importantes fabricas creo poder servir los encargos que me hagan un 25 por ciento menos que cualquiera otro que represente casas exportadoras.

Se conceden plazos a las firmas solventes.

Efraim Albertos Ruiz. Comisionista matriculado, Teobaldo Power 10, (cerca a la Diputación), Santa Cruz de Tenerife. — Teléfono